



"Life", de Décio Pignatari

## Efectos y afectos de un archivo

I

Tomando la sinestesia como punto de partida, podemos decir que se puede tocar la voz, ver el sonido y saborear una imagen, tres conceptos/ideas/sensaciones que pudieron ser experimentados a lo largo del Festival de Poesía y Música PM.

Más allá del lugar común de decir que todo poema fue canto primero o que la distinción entre ambas formas en la antigüedad no era del todo clara, creo que pensar ambas prácticas desde su cercanía y coincidencia adquiere sentido en una instancia como la de este festival.

Efectos y afectos sobre un archivo es lo que me provocó el atender como espectadora a la recopilación de materiales visuales, verbales y sonoros que utilizó en su presentación el grupo Radio Magallanes, compuesto por Pablo Fante, Carlos Soto & Juan Diego Soto. Por eso, para entender su trabajo, quisiera hacer hincapié en este archivo y los elementos que lo rodean, indagando en esos efectos que provocaron en mí y los demás espectadores.

Podríamos decir que, por un lado, las canciones, letras, sonidos e imágenes se transforman en una emoción, aquello que conmueve y genera una reacción al recuerdo que no surge solo del momento histórico aludido, sino también del recuerdo del registro y del archivo emotivo desplegado. Todos ellos componen un *track* que al oírlo nos hace

reconocernos en una comunidad y en una generación, o al menos es lo que creo que pasa mientras uno es espectadora de esta radio efectiva y afectiva, en donde suenan pedazos de “Libre”, de Nino Bravo, “Los viejos estandartes”, de Los Cuatro Cuartos, “Lili Marleen”, la marcha “Radetzky” (ambas favoritas de Pinochet), junto con imágenes y sonidos del cumpleaños del dictador – aunque faltó “Sigo siendo el rey”, la ranchera -, todo esto mezclado con el último discurso de Allende, y referencias a la cultura popular ochentera, entre ellas, Patty Maldonado. Se suman a estas referencias la lectura de los textos del Instituto Médico Legal, describiendo las causas de muerte y su detalle, de los asesinados durante el golpe militar y la dictadura, imágenes de la campaña del Sí y el No, enunciados de la prensa como “El país se fue al chancho chino”.

“En su domicilio” es una de las frases que se repite y queda como un *loop* en mi cabeza, así como un collage de voces, un coro de detenidos y desaparecidos, las circunstancias de la detención, diríamos, un *copy paste* que también opera en mi memoria del mismo modo, y me lleva al “Poema 51” de *La ciudad* (1979), de Gonzalo Millán:

Almorzaban cuando forzaron la puerta.

Los forzaron a entrar al furgón.

Forzaron a su esposa.

Este verbo se conjuga como almorzar.

Igual a este poema, el gesto de Radio Magallanes nos lleva a recordar la cotidianeidad de esos años, la que se conjuga como violencia, y la performance presentada articula la relación y el rol de la poesía con la política. Son retazos de memoria ante los que Radio Magallanes nos expone y entremedio de todo el uso de diversos materiales, sé que está la poesía.

Enrique Lihn sintetiza en parte lo que he tratado de decir: “la materia de la memoria no es el pasado sino nuestra versión actual de esa zona inaccesible del tiempo, una instalación poética hecha sólo de palabras. No menos que de ellas” (*El circo en llamas*). Entonces si la materia de la memoria es una instalación poética hecha de palabras y el lenguaje es la materia de la poesía, ésta es también memoria.

II

It is difficult  
to get the news from poems  
yet men die miserably every day  
for lack

of what is found there (“Asphodel, That Greeny Flower”, William Carlos Williams)<sup>1</sup>

Me acordé otra vez del ultra citado verso de Williams, y la pregunta sobre qué es lo que hay en las noticias, en la historia, en los recortes de la memoria, sonidos, fragmentos, *samplings* y *loops* donde la palabra termina metida y adherida a la música y viceversa.

Las voces y los cuerpos no son más que receptáculos para toda esta transmisión y ahí el poeta/autor/operador (Marjorie Perloff) está ajustando todas estas dimensiones de la memoria.

Me pregunto entonces, ya no qué es, sino más bien qué no es un poema, lo que se encuentra y no se encuentra ahí.

Atiendo a algunas presentaciones en las que me parece estar asistiendo a rituales religiosos o ancestrales de otras culturas, voces nunca oídas, una ceremonia como estar en la naturaleza o en una capilla oyendo un canto religioso, un trabajo como el de Ana María Briede, que transporta a un fino espacio ritual donde reverberan y vibran voces que visitan del más acá y del más allá.

Decimos que cuando algo resuena en nosotros es que se sitúa más allá de nuestra capacidad de comprender desde lo intelectual, es que aquello nos ha afectado desde otro lugar, esa repetición que queda sonando de afuera hacia adentro y luego desde adentro, podría ser el resultado de adentrarnos en este tipo de experimentos de voz y poesía, sonido y discursos, o el efecto de ciertos archivos, como ocurre al visitar lugares del trauma y la memoria histórica desde varias de las performances presentes en el Festival PM.

Pienso entonces y anoto lo siguiente:

*si oír es visitar y entrar en otro cuerpo por primera vez*

*la vieja afirmación de cómo el cuerpo puede ser afectado por un afecto es acá cumplida cabalmente*

*emoción aplausos cuerpos que se mueven y respiraciones asombradas ante un ritmo y otro de los poetas hechos cuerpo y sentido*

*memoria y documento*

*archivo sonoro del cuerpo*

*oír la voz*

*tocar la voz*

*ver la voz*

“Más blanco que todo lo blanco” (E. Escoffet)

---

<sup>1</sup> “Es difícil / sacar noticias de un poema / aun cuando hoy muchos mueren miserablemente / por carecer / de lo que ahí se encuentra” (“Asfódelo, esa flor verdosa”, William Carlos Williams, traducción nuestra).

“Los pulmones son plantas adentro del agua” (Reynaldo Jiménez)

“If I feel physically as if the top of my head were taken off, I know that is poetry”<sup>2</sup> (“Carta a Thomas Wentworth Higginson”, Emily Dickinson)

Esta sensación es la que tuve al oír y mirar el trabajo de Cid Campos, justamente sobre Emily Dickinson y también con el video presentado en la composición “Life”, un video con imágenes del poema del concretista brasileño Décio Pignatari mezcladas con la voz de Augusto de Campos, musicalizadas con la vida, es decir con las letras y sonidos de la palabra *life*. Este video se mezclaba un poco mucho con un poema como “Pouco, Mas Muito” de una Emily Dickinson sonando en portugués.

III

La teórica de los afectos y emociones, Sarah Ahmed señala en su libro *La política cultural de las emociones*: “En vez de recurrir al afecto para explicar la manera en que las emociones van más allá de los sujetos, volví a la emoción. Partiendo de la etimología de la palabra, me interesé en las emociones en tanto nos mueven, así como en la relación implícita entre movimiento y vinculación, ser movido *por* como una conexión *con* [...] estoy muy preocupada por la manera en la que un cuerpo, al sentir, es movido...” (Epílogo, 314). Es decir, el término emoción viene etimológicamente de la misma raíz que mover, moción, el efecto en un cuerpo es lo que mueve a la palabra fuera de sus límites. Es entonces, siguiendo a Ahmed, a través de la experiencia que el cuerpo se mueve como una respuesta a la intensidad de la emoción, las emociones incorporan diferentes movimientos hacia y entre otros, dando forma a los contornos de lo social.

Podemos decir que esta emoción y movimiento fue parte de la experiencia en comunidad, en donde pude no solo ver y experimentar ese “ser movido” desde la poesía, la música, en donde todo se vuelve en un punto una combinación más, una superposición de la escucha y un ritual de los cuerpos movidos, conmovidos, emocionados, conmocionados desde el lugar o punto de partida de la poesía: el sonido.

Macarena Urzúa

---

<sup>2</sup> “Si siento físicamente como si me volaran la cabeza, sé que eso es poesía” (traducción nuestra).